

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



Función De La Biblioteca Escolar Como Promotora Del Aprendizaje Autónomo

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR POR EL GRADO DE BACHILLER EN
EDUCACIÓN

AUTOR:

CARLOS ALEXANDER CARRIÓN ESPINOZA

ASESORA:

LUZMILA GLORIA MENDIVIL TRELLES DE PEÑA

Lima, noviembre, 2019

RESUMEN

Hasta hace algún tiempo, y aún en muchas partes del país, las bibliotecas escolares eran consideradas como almacenes de materiales educativos que deben de estar a disposición del estudiante. No obstante, esta ha estado evolucionando hasta convertirse en un centro de recursos educativos selectos a cargo de un profesional, que no solo debe de limitarse a desarrollarse como espacio educativo, sino como agente académico que promueve el aprendizaje autónomo. El objetivo de esta investigación documental es analizar la función de la biblioteca escolar en la promoción del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria. De este modo, presentando esta finalidad, se sostiene la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo las bibliotecas escolares promueven el aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación primaria?

Entonces, a través de distintas documentaciones como artículos, revistas y libros (Sistema de Bibliotecas PUCP, Google Académico, ERIC, Scribd, etc.) sobre las bibliotecas escolares y el aprendizaje autónomo, se han desarrollado contenidos teóricos tales como la autonomía, el proceso de aprender a aprender, normativa de las bibliotecas, condiciones, organización y características de las bibliotecas escolares. Teniendo esto en cuenta, se concluye que la biblioteca escolar debe de innovar y convertirse en un centro de recursos del aprendizaje y optar por un rol activo que promueva el aprendizaje autónomo a través de actividades, materiales y estrategias metodológicas, considerando el proceso de aprender a aprender que todo estudiante debe de desarrollarlo dentro y fuera del colegio.

Índice

Introducción	Pág. 4
- Capítulo 1: Desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación primaria.	Pág. 6
1.1 Definiciones de aprendizaje autónomo	Pág. 6
1.1.1 Definición de autonomía	Pág. 6
1.1.2 Definición de aprendizaje autónomo	Pág. 7
1.2 Características y condiciones del aprendizaje autónomo ...	Pág. 9
1.1.1 Características del aprendizaje autónomo	Pág. 9
1.1.2 Condiciones que favorecen el desarrollo del aprendizaje autónomo	Pág. 11
1.3 Aprender a aprender: base del aprendizaje autónomo	Pág. 12
- Capítulo 2: La biblioteca escolar como promotora del aprendizaje autónomo	Pág. 15
2.1 Conceptualizaciones sobre biblioteca escolar	Pág. 15
2.2 Organización e implementación de la biblioteca escolar	Pág. 17
2.3 Sentido y función de la biblioteca escolar en el desarrollo del aprendizaje autónomo del estudiante de educación primaria	Pág. 20
Conclusiones	Pág. 23
Referencias	Pág. 24

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se refiere al tema de la función de la biblioteca escolar en la promoción del aprendizaje autónomo del estudiante de educación primaria, que sostiene una motivación basada en que actualmente, se ha tomado consciencia de lo enriquecedor que logra ser el involucrarse en un ambiente como el de la biblioteca, pues no solo se construye hábitos lectores, sino también se desarrollan habilidades y competencias que generan una mejor gestión del proceso de construcción del conocimiento. Además, como docente se estuvo trabajando por un periodo breve en una biblioteca de una institución privada y se pudo reconocer la cantidad y calidad de materiales, recursos y dispositivos tecnológicos que pueden implementarse en un espacio como este para el máximo aprovechamiento de los estudiantes. Sin dejar de lado la planificación y organización, como procesos fundamentales, que orientan el proyecto que se desea concretar la institución educativa con su biblioteca escolar. Por lo que surgió la siguiente pregunta: ¿Cómo las bibliotecas escolares promueven el aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación primaria?

Dentro de los objetivos que se encuentran en esta investigación, el general trata de analizar la función de la biblioteca escolar en la promoción del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria. Y, en lo que respecta a los específicos, se encuentran dos: Describir la importancia del aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación primaria y relacionar la promoción del aprendizaje autónomo mediante la función de la biblioteca escolar. Asimismo, este trabajo parte desde la importancia de una de las tantas problemáticas educativas, en las que los estudiantes son, en su mayoría, dependientes de las acciones, discurso y decisiones del docente. Además de que presentan un bajo nivel de autonomía para lograr la realización de tareas y actividades correspondientes; en contraste, lo que se espera del alumno es que este sea un sujeto autónomo académicamente con capacidad de crítica y reflexión.

Al respecto, Chica (2010) refiere que todo estudiante debe lograr convertirse en alguien capaz de observar, comparar, diferenciar, inferir, tomar decisiones, inducir, deducir, argumentar y justificar como parte de las habilidades de pensamiento de orden superior que competen al desarrollo del aprendizaje autónomo. En esta misma línea, las bibliotecas escolares pueden tomar protagonismo como centros de recursos y actividades que promuevan la autonomía del estudiante. “La biblioteca escolar apoya y facilita, de forma general, el desarrollo del

proyecto de centro y, de forma concreta, el desarrollo de contenidos curriculares de las diferentes áreas.” (Durban, 2010, p. 19) No solo debemos tener una visión limitada del potencial de las bibliotecas escolares, pues este espacio educativo se complementa y articula con la práctica docente y los diversos contenidos a desarrollar propuesto por el currículo.

Asimismo, se debe de recordar que la línea de investigación a la que me remito es la de Educación y Desarrollo Infantil: y en lo que respecta al modo de investigar, se utilizó un método documental basado en buscadores de la universidad, materiales, libros y artículos referidos al tema. En lo que compete a las conclusiones, estas reflejan la utilidad y el aprovechamiento que puede tener una biblioteca escolar, siempre y cuando planifiquen tomando en consideración las necesidades de los estudiantes y sus motivaciones dentro de las distintas áreas. Asimismo, también hubo limitaciones como la escasa bibliografía actualizada y traducida al español, lo que se concluye que esta investigación solo se apoya en documentaciones y referencias y no en casos reales en los que se pueda verificar, terminándose convirtiendo en una hipótesis justificada. En la primera parte se podrá encontrar al Desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación primaria, para luego realizar la segunda parte, La biblioteca escolar como promotora del aprendizaje autónomo.



1. DESARROLLO DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

El aprendizaje autónomo, o llamado también autoaprendizaje, es un tipo de formación que destaca por resaltar la capacidad de aprender por uno mismo, gestionando sus recursos y estrategias. En educación primaria, el Currículo Nacional plantea un Perfil del Egresado en el que se espera que el estudiante alcance una serie de aptitudes con el objetivo de lograr una formación integral.

Una de estas aptitudes fundamentales que se debe de trabajar en las escuelas es que el estudiante desarrolle procesos autónomos de aprendizaje en forma permanente para la mejora continua de su proceso educativo y de sus resultados. Esta aptitud, a la que hace referencia el Currículo Nacional, es el desarrollo del aprendizaje autónomo dentro de la educación primaria. En este primer capítulo se presentarán las definiciones, características y condiciones, modelos didácticos que lo desarrollan y el vínculo de las competencias y capacidades del Currículo Nacional con el aprendizaje autónomo.

1.1 Conceptualizaciones De Aprendizaje Autónomo

De acuerdo a Bringas y Caro (2018), la autonomía debe de concebirse como el primer paso hacia el logro del desarrollo del aprendizaje autónomo, pues uno es resultado del otro. Así que primero definiremos a la autonomía, para proceder con el aprendizaje autónomo.

1.1.1 Conceptualización de la autonomía

De acuerdo con Kamii (2011) Piaget la explica como la manera en la que el niño aplica las normas y reglas, dado que el sujeto reconoce, se da cuenta y acepta las reglas acordadas con anterioridad.

Además, según el Currículo Nacional, en el perfil del egresado, una de las finalidades de la educación debe ser la autonomía, y en sus dos dimensiones: moral e intelectual. Cuando se habla de la primera dimensión, se refiere a poder gobernarse a sí mismo, bajo sus principios y valores que han sido interiorizados y no están sujetos a reglas o castigos. Por otra parte, la segunda alude también a gobernarse a sí mismo, tomando sus propias decisiones y, valiéndose del cuestionamiento junto a la reflexión. Los intercambios de punto de vista y negociaciones son fundamentales para un desarrollo autónomo moral e intelectual.

Contrario a la autonomía intelectual está la heteronomía intelectual, en el que la persona cree, sin cuestionamiento alguno, lo que se le mencione, incluyendo discursos y propagandas carentes de lógica, terminando de aceptar supuestas verdades como certezas.

Por ello, “el desarrollo de la autonomía [...] significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como intelectual.” (Kamii, sf, p.2). Por lo que relacionándolo con el contexto educativo actual de nuestro país, lo que se necesita en la educación, no son estudiantes como agentes receptores de información, sino todo lo contrario, estudiantes autónomos que sigan, respeten, cuestionen y reflexionen sobre los distintos puntos de vista para que puedan así construir su conocimiento propio sobre un tema determinado, según lo señalado en el Proyecto Educativo Nacional al 2021, como parte de una visión del país vinculada a la educación que queremos.

Entonces se puede decir que el desarrollo de la autonomía posibilita la optimización de sus capacidades, tales como el razonamiento, la crítica y la reflexión para así actuar de manera consciente sin depender de otros. A modo de síntesis y en el ámbito escolar, Monereo (2001) la explica como la capacidad que tiene el estudiante de poder captar los requerimientos de las tareas de estudio, manejar una serie de conocimientos, destrezas y prácticas integradas en dirección a un aprendizaje específico, logrando ser utilizadas consciente e intencionalmente.

Por lo tanto, luego de haber conocido algunas nociones sobre autonomía, y teniendo en cuenta que esta hace posible el desarrollo del aprendizaje autónomo, se puede pasar a definir este último. A continuación, se presentarán algunas maneras de conceptualizar al aprendizaje autónomo para poder, posteriormente, construir el nuestro.

1.1.2 Conceptualización del aprendizaje autónomo

Dentro del ámbito del aprendizaje autónomo, encontramos algunas conceptualizaciones importantes como la de Chica (2010), quien menciona que el aprendizaje autónomo fomenta una gestión propia de los conocimientos para educarse a uno mismo, desarrollando situaciones que adecúan estrategias cognitivas y metacognitivas, las cuales benefician al control de las habilidades de pensamiento de orden superior. Esta gestión del conocimiento involucra el desarrollo de competencias para organizar los contenidos que han sido asimilados, y así lograr aplicar el conocimiento en distintos contextos mediante el uso de métodos o estrategias que convengan a la persona y el logro de sus objetivos.

En esta misma línea, el autor prosigue describiendo al aprendizaje autónomo como la manera en la que una persona puede aprender a educarse para los distintos ámbitos de la vida: profesional, familiar y sociocultural, desde la autogestión individual del conocimiento, en conjunto con el trabajo cooperativo. Otro punto que se puede destacar es que el aprendizaje autónomo no solo se enfoca en el marco educativo o académico, sino en los distintos aspectos de la vida: en el ámbito laboral, en la formación educativa y en nuestro entorno social y cultural.

Otra definición que se puede destacar es la de Bringas y Caro (2018), quienes explican que el aprendizaje autónomo es una de las herramientas más importantes en la mejora de la calidad de la educación. Ya que al propiciar autonomía y ser constructores de su propio aprendizaje, los estudiantes se naturalizan al contexto en el que se encuentran, generando una óptima reacción a sus necesidades. Ahora, acercándose al marco de la educación primaria, este conlleva gran utilidad al propiciar un mejor entorno educativo, pues logra que el estudiante se realice en un individuo autónomo y gestor de su propio aprendizaje, adaptándose a variadas situaciones y, en consecuencia, obteniendo óptimas respuestas frente a distintos requerimientos.

Argüelles y Nagles (2010) indican que, hasta no hace mucho, una de las preocupaciones de las personas era el adquirir conocimientos e información en general. No obstante, el acelerado avance de la tecnología y ciencia ha repercutido en el ámbito académico, logrando la inmediata divulgación del conocimiento, de tal manera que ya no importa la cuantiosa información que uno pueda tener. Lo que realmente interesa en la actualidad es la habilidad de adquirirla y el desarrollo de competencias que se requieren en sus proyectos de vida, como ejemplo se tiene a la habilidad para aprender a aprender, para organizar, y comunicarse. Por consiguiente, se aprecia la importancia por desarrollar las habilidades y competencias en los estudiantes, con el objetivo de lograr en estos un aprendizaje autónomo que les sirva para la vida en general. En contraste con la asimilación de cantidades de información y conocimientos, lo que se debe de priorizar ahora es aprender a aprender, como eje en el que se apoya este concepto.

Asimismo, el aprendizaje autónomo, de acuerdo a Argüelles y Nagles (2010), se fundamenta en los pilares de la educación que orientan el aprendizaje. Aprender a conocer para posibilitar la obtención del conocimiento. Aprender a hacer, ayuda a enfrentar las situaciones habituales a las cuales nos enfrentamos día a día. Aprender a ser, para alcanzar la realización de uno mismo, en función de sus metas. Aprender a vivir juntos, permite la interacción entre pares. Y, aprender a aprender, a través del uso de métodos y estrategias

que sirven para desarrollar habilidades y, posteriormente, construir conocimientos. Entonces, el aprendizaje autónomo se sostiene en bases de la educación que nos permiten aprender distintos campos importantes de la vida para lograr poder realizarse de manera integral, autónoma y sostenida.

En conclusión, se sostiene que el uso de métodos y estrategias, el trabajo cooperativo, desarrollo de competencias y desenvolverse en diversas situaciones permite que el estudiante logre convertirse en un individuo independiente que dispone de su bagaje de conocimientos y emplea sus recursos para dar solución a las distintas problemáticas con las que se pueda enfrentar a lo largo de su vida.

1.2 Características Y Condiciones del Aprendizaje Autónomo

1.2.1 Características del aprendizaje autónomo

Argüelles y Nagles (2010) señalan que este tipo de aprendizaje presenta cinco aspectos relevantes que son los siguientes: la autodirección, reflexión crítica, responsabilidad personal, motivación y autoconcepto. Como se puede ver, estas propiedades fundamentales se encuentran vinculadas al perfil del estudiante que desea aprender autónomamente. Chica (2010) sostiene que este tipo de estudiante, se representa por ser alguien capaz de observar, comparar, contemplar, diferenciar, inferir, narrar, tomar decisiones, inducir - deducir, argumentar, justificar y desarrollar un pensamiento hipotético, habilidades que propician la construcción del conocimiento, ser más consciente de sus elecciones y tomar control de sus acciones para aprender de manera constante.

Una de las características mencionadas por Argüelles y Nagles (2010) sobre el aprendizaje autónomo es la autodirección, que implica el saber dirigirse a sí mismo, organizando y teniendo control sobre sus acciones. En el ámbito académico, lo que se requiere del estudiante es que opte por un rol principal en la planificación, realización y evaluación de su proceso educativo, pues de esta manera se logrará obtener un aprendizaje continuo. Por ello, es importante que el escolar, desde los primeros grados, pueda saber reflexionar sobre su proceso de aprendizaje, a su vez, reconocer su estilo de estudio, para así poder lograr la construcción del conocimiento.

Asimismo, la reflexión crítica es también uno de los aspectos relevantes en este tipo de aprendizaje, ya que, según Argüelles y Nagles (2010), proporciona información y conocimientos al estudiante para afrontar nuevas situaciones problemáticas a través de la

toma de conciencia de las diversas experiencias que se han ido acumulando a lo largo de los distintos aspectos de su vida. No obstante, esta característica no solo permite la reflexión crítica, sino además propicia el análisis, como habilidad de aprendizaje, pues fomenta la obtención de diversas alternativas de solución ante las dificultades que se puedan presentar.

De igual forma, la responsabilidad personal, de acuerdo con Argüelles y Nagles (2010), forma parte del grupo de características que se destacan en el aprendizaje autónomo, dado que es importante que el estudiante se comprometa con su modo de pensar y forma de actuar en diversas situaciones y distintos contextos. De igual manera, este aspecto implica que la persona que aprende, tenga el control sobre la manera en la que pueda responder a una situación desafiante, siendo el autor principal (y consciente) de las decisiones que tome en su vida.

Igualmente, se encuentra a la motivación, no solo como particularidad importante del tipo de aprendizaje que estamos investigando, sino como factor fundamental que impulsa a una persona a realizar una acción al plano de la práctica, tal y como lo mencionan Argüelles y Nagles (2010). Puesto que, en el ámbito educativo, esta característica es la que se encarga de proporcionar estímulos e incentivos, esto quiere decir, impulsa la voluntad hacia el desarrollo del aprendizaje en los estudiantes. Aun así, no solo se debe de tomar en cuenta a la motivación externa, pues no resultaría lo que se pretende si no existe la voluntad interna por realizar lo que se propone. Por lo que se considera importante que el docente promueva a sus estudiantes durante todo el proceso educativo, estimulando el deseo de aprender constantemente, para que los intereses se dirijan hacia el logro de los fines trazados.

Del mismo modo, el autoconcepto que cada persona pueda tener sobre sí mismo, resulta importante a la hora de reflexionar sobre sus capacidades, fortalezas y debilidades. Además, Argüelles y Nagles (2010), indican que las interacciones con el entorno permiten la construcción de significados y representaciones sobre ellos mismos, incluso el éxito que se pueda obtener en las distintas actividades y el aprendizaje de estos, juegan un rol fundamental al momento de crear juicios de valor sobre el desempeño personal. Por lo tanto, cada estudiante debe de aprender a valorar sus esfuerzos y logros, para que luego pueda reflexionar y reconocer su capacidad como sujeto integral.

Luego de haber revisado las cinco características fundamentales del aprendizaje autónomo, se puede distinguir la importancia del desarrollo de diversas destrezas con el fin de realizar con éxito las tareas que uno desea resolver. Habilidades tales como la identificación de problemáticas, el análisis, la reflexión, la evaluación, el compromiso, la

organización, la regulación y motivación son aspectos resaltantes en todo aquel que ha logrado la autonomía en sus procesos de aprendizaje. No obstante, es importante mencionar que existen condiciones que permiten el proceso formativo de la persona desde la base de la autonomía.

1.2.2 Condiciones que favorecen el desarrollo del aprendizaje autónomo

Dentro de esta investigación, se han logrado identificar condiciones que se necesitan para que el desarrollo del aprendizaje autónomo surja de manera óptima, pues lo que se espera es que las personas puedan reflexionar por sí mismas, autorregulando su proceso de aprendizaje. Argüelles y Nagles (2010) proponen cuatro condiciones tales como: propósito personal, situación específica, aprender haciendo e interacción social. Sin embargo, Perdomo y Huepa (2011) también señalan que existe una condición adicional que lo promueve, es el caso de la práctica socio afectiva, pues como parte de su investigación, se evidenció cómo logró destacar el rol que cumple este en la estimulación de la autonomía del aprendizaje.

Con referencia a las condiciones, el propósito personal es el inicio de una serie de pasos para que se pueda concebir el aprendizaje autónomo, puesto que la actitud que tome la persona condiciona el proceso, sea de manera positiva o negativa. Por lo tanto, si el estudiante asimila un objetivo que lo estimule a alcanzarlo, y adquiere una postura predispuesta a aprender, construirá la existencia de un motivo propio. Las situaciones específicas resultan ser un condicionador del proceso autónomo del aprendizaje, ya que están comprendidas por contenidos (información de determinados temas), motivaciones (intereses), conocimientos (aprendizajes) y experiencias (situaciones pasadas) que forman un punto de partida para el quien desea aprender autónomamente. Además de la intervención del entorno y los estados de ánimo como elementos inseparables de los momentos en el que el estudiante aprende.

Otra de estas es el aprender haciendo ha sido una de las expresiones más emblemáticas de los discursos educativos, que lastimosamente, no lograron tener éxito en el plano de la realidad. Pues si bien es complejo llevarlo a la práctica, lo que implica ese término resulta más que ventajoso, pues “este tipo de aprendizaje lleva a que el alumno enfrente los hechos, cree sus propias estrategias, diseñe sus, métodos y técnicas de estudio, a decidir caminos y seleccionar lo que se quiere aprender.” (Argüelles y Nofal, 2010, p. 94). También, este aprendizaje requiere, en cierta medida, a la socialización e interacción para que se pueda relacionar las experiencias y conocimientos, y así posibilitar su recontextualización y

reconstrucción. Pero no es todo lo que implica la socialización, pues además funciona como elemento regulador y de validación de lo aprendido.

Por último, la práctica socio afectiva, como condición del aprendizaje autónomo, indica que
Children become autonomous thanks to their capacity to reflect on their actions. However, they need their families to help them. For that reason, family as a social institution is the first place children learn how to express themselves and its members as the guides make them social beings through the interaction they have with them e.g. by assigning duties, giving either rewards or punishment depending on the situation, all of which contribute to helping children become autonomous learners. (Perdomo, Rico y Huepa, 2011, p.175)

Esta cita refiere a que los niños se convierten en autónomos debido a su capacidad de reflexionar sobre sus acciones; siempre que la familia sea el primer entorno donde los estudiantes pueden expresarse a sí mismos. A través de la asignación de deberes, otorgando recompensas y castigos, dependiendo de la situación, con lo cual beneficia a los estudiantes a convertirse en aprendices autónomos. Puesto que, esta interacción entre niños y familia, permite que ellos sean consecuentes con sus actos, a través de las distintas responsabilidades que tienen en casa, siendo capaces de reflexionar sobre su proceso de desarrollo de actividades y cómo influye esto en su vida.

Por lo tanto, luego de haber revisado las condiciones que permiten el desarrollo del aprendizaje autónomo, se puede mencionar que estas son inherentes al proceso, pues la conexión entre el propósito personal (motivante), situaciones específicas (momentos particulares), aprender haciendo (apropiación de estrategias), socialización e interacción (contrastación de experiencias) y prácticas socio afectivas (interacción con la familia) hace posible que los estudiantes, en cada aspecto de su vida (social, cognitivo, emocional) logren potenciar la autonomía sobre las diversas actividades y situaciones a las que se enfrenta día a día.

1.3 Aprender a aprender: base del aprendizaje autónomo

Se ha visto conveniente, en primera instancia, explicar el porqué es importante el proceso de aprender a aprender. Aebli (1991) menciona que aprendemos a aprender para convertirnos en individuos autónomos, puesto que quien ha logrado aprender a aprender, no necesitará del soporte o guía de otro, debido a que se ha vuelto un aprendiz autónomo que aprende por sí mismo. Sin embargo, esta explicación se fundamenta en cinco puntos claves que se desarrollarán ac continuación: aprendizaje autónomo para aprender más, como

preparación para el siguiente nivel escolar, como preparación para el trabajo, para poder responder con las obligaciones de la vida ciudadana y de la vida privada y para hacer más enriquecedor el tiempo libre.

Tal y como lo menciona Abeli (1991), el aprendizaje autónomo para aprender más refiere a que los docentes, si bien cumplen su función de enseñar contenidos y guiar a los estudiantes hacia la construcción de conocimientos, estos no siempre están presentes cada vez que el alumno desea seguir aprendiendo por su cuenta. Puesto que muchas veces, los escolares obtienen motivaciones y desarrollan intereses que los moviliza a seguir investigando fuera de las aulas, entonces se ve beneficioso en las diferentes asignaturas se trabajen actividades que promuevan la autonomía en ellos, tales como: trabajo personal o deberes para la casa. Debido a que, sabiendo que en la medida que el estudiante siga avanzando en actividades y trabajos de manera independiente, podrá aprender y experimentar más allá de lo previsto.

De igual modo, Aebli (1991) indica que el aprendizaje autónomo como preparación para el siguiente nivel escolar explica que cada vez que el alumno pasa a un siguiente nivel, como, por ejemplo: de inicial a primaria, de primaria a secundaria, de secundaria a la universidad, el alumno va consiguiendo desarrollar determinadas habilidades y destrezas académicas. Pues se espera que el estudiante logre leer, analizar, comprender, sintetizar, rendir cuentas, elaborar hipótesis, y que todas estas logren dirigir las actividades de aprendizaje que puedan ser desarrolladas de manera autónoma.

De la misma forma, Aebli (1991) explica que el aprendizaje autónomo como preparación para el trabajo, implica que la persona, una vez que se inserta en el ámbito laboral, necesita adaptarse a contextos y situaciones que se vuelven cambiantes. Por lo que se necesita que actualmente, los trabajadores de distintas ramas adquieran nuevas técnicas de trabajo, que, en parte sean realizadas por ellos mismos, mediante lecturas, observación, análisis y preguntando. Esta situación que plantea el autor, no es más que lo que se puede ver actualmente con muchas de las personas que se reintegran al campo del trabajo luego de pasar por anteriores niveles educativos. Puesto que, si bien se preparan para la realidad laboral, esto difiere entre la teoría enseñada en aulas y la práctica aplicada en el trabajo.

De igual importancia, Aebli menciona otro aspecto llamado Aprendizaje autónomo para poder responder con las obligaciones de la vida ciudadana y de la vida privada, ya que cuando una persona decide establecerse en familia, introducirse en la política, o asociarse a algún grupo de su afinidad, este individuo llega a desarrollar habilidades como el asegurarse,

financiar ingresos, relacionar ideologías con las realidades actuales, y demás. Habilidades o destrezas que se logran aprender estando introducido en todo aquello que, uno como individuo, pueda traerle beneficios y motivaciones.

Por último, Aebli (1991) hace referencia al Aprendizaje autónomo para hacer más enriquecedor el tiempo libre, con lo que da a entender que los distintos tipos de actividades que uno puede optar, tales como: pintura, alpinismo, fútbol, pesca, etc. hace que el sujeto, a través del aprendizaje autónomo, pueda ser posibilitado de organizar y planificar de manera óptima su tiempo libre, dedicando un momento determinado a una actividad que puede generar otros tipos de habilidades. Un ejemplo de ello es sobre la pintura, puesto que uno pone en práctica y aplica habilidades que ha logrado identificar y desarrollar, tales como la investigación acerca de la historia de tal producto, analizar los factores que dieron lugar a la concepción de ello y la adquisición del saber técnico sobre cómo se logró construir tal magnificente pintura que ha tomado su atención.

Como se ha podido ver, los distintos autores destacan el proceso de aprender a aprender como un aspecto que se desarrolla a la par en el que nosotros nos desarrollamos y avanzamos en los diferentes aspectos de nuestra vida. El ámbito escolar, universitario, laboral, familiar, económico o de ocio son los distintos campos donde uno, en la vida misma o realidad, logra desarrollar habilidades y destrezas que, con errores y aciertos, contribuyen al aprendizaje de la persona y la ampliación del bagaje de conocimientos que le permitirán desenvolverse en las distintas actividades de su vida diaria.

2. LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO PROMOTORA DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO

Las bibliotecas escolares forman parte del conjunto de espacios educativos que se encuentran presentes en las instituciones educativas y que, además, ofrecen un trabajo en conjunto y complementario a las sesiones de clase realizadas durante el año escolar. No obstante, no solo se limitan a las actividades mencionadas anteriormente, sino que también se puede señalar que este espacio de estudio fomenta o promueve el desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes que tienen como opción a este centro de recursos educativos hacia el logro de la obtención de nuevos conocimientos a través del proceso llamado aprender a aprender.

Dentro de lo que respecta en este segundo capítulo, se pasará a centrarse en temas basados en la biblioteca escolar, tales como conceptualizaciones, organización e implementación y sentido y función de esta en relación al desarrollo del aprendizaje autónomo en el estudiante de educación primaria.

2.1 CONCEPTUALIZACIONES SOBRE BIBLIOTECA ESCOLAR

Hasta hace algún tiempo, este centro de recursos educativos presentaba una imagen, en cierta medida, desgastada y antigua, resultado de la tradicional visión que se tenía de ella; no obstante, en la actualidad se está trabajando en el mejoramiento de este espacio y tratando de que este recupere el lugar que debe dentro de las instituciones educativas, resaltando su funcionalidad. Tal y como se muestra en la siguiente cita:

La biblioteca escolar en sí ha estado evolucionando desde la pequeña colección del aula colocada, detrás del escritorio del profesor o en la oficina del director, hasta convertirse en un emocionante centro de recursos con colección de materiales, equipo en muchos formatos y con un cuerpo de profesionales trabajando estrechamente dentro de la edificación de la escuela, así como dentro del sistema escolar. (Lowrie, 1980, p. 1)

Tal y como lo menciona Lowrie, actualmente ya no se limita a ser solo un espacio de almacén de libros y otros materiales, por el contrario, es denominado como un centro de

recursos educativos que tiene a profesionales en su atención para ofrecer un mejor servicio a la comunidad educativa.

En la misma línea, Pérez (2015) señala que la biblioteca escolar es comprendida como un espacio educativo con potencial cualitativo tanto para docentes como alumnos del centro educativo; ya que, el servicio que ofrece y los materiales o recursos educativos a su disposición no son exclusivamente para estudiantes, sino que puede también ser un espacio para que los docentes se desarrollen, capaciten y mejoren sus prácticas educativas a nivel teórico / práctico dentro y fuera de las aulas.

En el texto de López (2015), la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas e Instituciones (IFLA) define a la biblioteca escolar como:

...el espacio físico y digital de aprendizaje en una escuela, en el que la lectura, la investigación, el pensamiento, imaginación y creatividad son centrales para acceder a la información y conocimiento, y para el desarrollo social, personal y cultural de los alumnos, siendo sus características distintivas: la existencia de un bibliotecario; las diversas colecciones específicas de alta calidad que apoyan el currículo formal e informal de la escuela, incluyendo los proyectos individuales y el desarrollo personal; la existencia de un plan y política explícita de desarrollo. (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015) (como se cita en López, 2015)

En el anterior párrafo, se aprecia que, actualmente la biblioteca no solo es un espacio físico, sino también es tomada en cuenta como un entorno virtual gracias al factor de la tecnología, ya que permite que se pueda aprender en conjunto a los lineamientos de la escuela; en el que habilidades de pensamiento superior son usadas para obtener el conocimiento en los estudiantes en sus distintos aspectos, y así lograr su desarrollo integral.

Por un lado, se ha identificado que existen conceptualizaciones que se centran en la mejora del proceso educativo, tal y como lo menciona la Biblioteca Nacional del Perú (BNP) (2006), ya que la presenta como un Centro de Recursos Educativos y entorno interactivo de continuo aprendizaje, sistematizado y equipado por distintos tipos de recursos como libros, artículos, documentos y elementos multimedia que están a disposición para toda la comunidad educativa con un fin de mejorar el proceso de enseñanza - aprendizaje. Entonces, la biblioteca ya es considerada un lugar educativo que contiene distintos materiales, dispositivos y elementos considerados parte de un sistema participativo y de permanente

aprendizaje, donde permite el mejoramiento y logro de aprendizajes, resultados de un proceso educativo.

Por otro lado, Area (2010), indica que una biblioteca escolar, no debería de limitarse a ser “un mero almacén de libros, de cuentos, o de enciclopedias, y las tareas de bibliotecario no debieran reducirse únicamente a la catalogación, préstamo y control de dichos fondos bibliotecarios “(p. 49). El autor, mediante esta conceptualización, nos muestra un contraste de lo que hasta hace algún tiempo era la esencia de la biblioteca en la gran mayoría de escuelas y centros educativos en general. No obstante, actualmente se manejan nuevas y distintas ideas de lo que es y debe de ser una biblioteca escolar, partiendo de que sea considerada como un centro de recursos educativos en primera instancia.

Por lo tanto, luego de haberse revisado y analizado los distintos conceptos e ideas que giran en torno a las bibliotecas escolares, se puede llegar a la conclusión de que el nuevo rol de la biblioteca escolar es y debe ser un centro físico y virtual que motiva a la comunidad educativa a aprender y conocer a través de actividades planificadas relacionadas al cumplimiento de los objetivos curriculares; además de siempre proveer recursos educativos que actúen de mediadores hacia el mejoramiento del proceso de enseñanza – aprendizaje y que permitan a su vez el desarrollo de la autonomía del estudiante.

2.2 ORGANIZACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

La biblioteca escolar, como todo centro de recursos educativos, debe de estar organizada e implementada en función a normas o principios que beneficien el óptimo desempeño escolar. Por lo que, la Biblioteca Nacional del Perú (2005) indica que se debe de tener en cuenta los siguientes elementos tales como: local, mobiliario, equipos, materiales en general y colecciones. Elementos que, pues todos en conjunto, permiten que los estudiantes y docentes conozcan, refuercen o complementen contenidos, informaciones o conocimientos trabajados en clase. Cada uno de estos elementos, lleva consigo unos lineamientos o sugerencias que posibilitan la sistematización de este espacio.

Por otro lado, Laverne (1990) menciona que existen tres elementos esenciales para la implementación y organización adecuada, tales como el personal, las colecciones y las instalaciones. Además, que estos factores también necesitan tener una utilidad por parte de las experiencias de un personal calificado, como primer paso para iniciar una biblioteca escolar. Entonces, podemos ver que en el manual del Sistema Nacional de Bibliotecas (2005)

y en lo mencionado por Laverne (1990), se puede sintetizar que las instalaciones o el local, las colecciones y el mobiliario o materiales son elementos imprescindibles para lograr una construcción óptima del centro de recursos educativos que se desea concretizar en una institución educativa.

En lo que respecta al local, el Sistema Nacional de Bibliotecas (2005) sugiere que este espacio debe de considerar las opiniones y recomendaciones que puedan tener docentes, estudiantes y otras instituciones bibliotecarias, las cuales permitirán el desarrollo democrático de este centro que forma parte de una institución educativa y de su entorno. Además, se aconseja que debe de localizarse en un lugar apropiado, tranquilo y confortable que esté al acceso de cualquier participante de la escuela y de manera preferencial en el primer piso cerca a las áreas docentes, teniendo en cuenta instalaciones propicias para el acceso a entornos virtuales y redes de comunicaciones. Asimismo, existen consideraciones en lo que respecta a las superficies mínimas de los niveles educativos, como, por ejemplo: el espacio en educación primaria debe de ser de 40 m², en secundaria, de 60 m² y primaria y secundaria juntos, 90 m². Sin dejar de lado las especificaciones de la Ley Ni 27050 (Ley General de la Persona con Discapacidad) y las medidas de seguridad que corresponden.

Por su parte, el Sistema Nacional de Bibliotecas (2005) recomienda algunas consideraciones en lo que respecta al local, contar con áreas diferenciadas (área de lectura y trabajo en sala, área de animación a la lectura, área de depósito de libros), áreas alternas (área de últimas adquisiciones, de materiales audiovisuales, de revistas y periódicos, de materiales creados por alumnos, de crítica y opinión, de referencia y consulta y para trabajos administrativos), iluminación (ventanas y puertas amplias equivalentes al 20% del área, iluminación natural y artificial, luz blanca de preferencia hacia el mantenimiento de los materiales y posibles daños a la vista de los usuarios), ventilación (buena ventilación para usuarios y colecciones), ambientación (reconfortable y simple, pintados con tonos claros), señalización para la orientación a estudiantes y docentes sobre la organización de la biblioteca escolar y seguridad certificada por un organismo de defensa civil que verifique las medidas mínimas de protección.

Con respecto a las colecciones, Laverne (1990) señala la importancia de contar con diversos materiales impresos y audiovisuales dentro de la biblioteca escolar, teniendo en cuenta que estos deben de estar en constante revisión, mantenimiento y crecimiento para satisfacer las necesidades de los estudiantes y maestros. Así que, es necesario la obtención de estos productos con el fin de que puedan ser mediadores del proceso de enseñanza - aprendizaje entre el docente y los alumnos. Asimismo, Bonilla, Goldin y Salaberria (2008) mencionan que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) y el Centro de

Recursos y Aprendizaje dan paso a algunos cambios en lo que respecta a los roles y función del docente y el uso de materiales educativos. Debido a que la tecnología, (recursos en línea) está cada vez más familiarizado con los estudiantes, por lo que se recomienda la conexión y optimización entre las colecciones (textos en sus distintas formas y modos), las estrategias docentes y el nivel de conocimiento de los estudiantes para la construcción de conocimientos, reforzamiento de saberes previos o la complementación de temas desarrollados con anterioridad.

En la misma línea, el Sistema Nacional de Bibliotecas (2005) sugiere algunas recomendaciones para la optimización de las colecciones dentro de las bibliotecas escolares, como la importancia entre la cantidad, calidad y actualidad de estas; además de la incorporación de nuevos recursos y la separación de los que caducaron; asimismo, esta debe de ser variada y organizada en diferentes temáticas tales como: documentos impresos, documentos audiovisuales y documentos electrónicos; asimismo, también debe de estar sistematizada en base a la finalidad del centro y al uso de tales documentos: obras de referencia, colección general, colección infantil, colección de publicaciones periódicas y textos escolares. Por ello, mantener este centro de recursos y aprendizaje con muchos, buenos y actuales colecciones debe de ser una de las condiciones que debe de permanecer siempre y cuando se desea que la biblioteca escolar sea considerada un centro referencial educativo distintos tipos de documentaciones tomando en cuenta variados criterios para su organización.

Por último, en lo que refiere a los materiales y colecciones en general, el Sistema Nacional de Bibliotecas (2005) indica que se debe de tener en consideración los siguientes procesos concretizar una organización técnica, estas etapas son las siguientes: selección, adquisición, ingreso, registro, clasificación, catalogación o descripción bibliográfica y automatización en la biblioteca escolar. Primero, acerca de la selección, esta etapa debe de estar liderada por un grupo de profesores y bibliotecarios que se guíen de los planes curriculares y necesidades de los estudiantes. Segundo, sobre la adquisición, la incorporación de nuevos materiales ya sea por compra, donación o gestión deben de atender a un gran número de consultas en referencia a las áreas de conocimiento que se tienen en el desarrollo de las sesiones de clase. Tercero, el ingreso debe de ser notorio por medio de un indicador de demuestre su pertenencia a la biblioteca escolar a través de codificaciones en la portada, al reverso y en la página clave. Cuarto, en base al registro, es requerido como una herramienta que permitirá el análisis cualitativo en el que se identifiquen los materiales y así realizar un seguimiento y control de todas las unidades documentales. Quinto, trata acerca de la clasificación que se complementa con el registro, pues viene a ser la concretización del

sistema que permite la organización de la biblioteca escolar. Entonces, estos procesos fundamentales que están en función de los materiales y colecciones son importantes tenerlos presentes en el establecimiento de una biblioteca escolar, según lo que se argumenta en el Sistema Nacional de Bibliotecas (2005).

2.3 SENTIDO Y FUNCIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO DEL ESTUDIANTE DE EDUCACIÓN PRIMARIA

La biblioteca escolar, como elemento perteneciente a la institución educativa, presenta un fin el cual es convertirse en un centro de recursos y aprendizaje, que, a su vez, está sostenido por objetivos basados en el currículo y otros documentos escolares. Pérez (2015) indica que la finalidad de esta debe ir más allá de la noción de espacio para la lectura y comprensión, más bien se le asigna la misión de mejorar la equidad de las oportunidades de enseñanza - aprendizaje, no solo en el ámbito de la lectura y escritura, sino en base a una cultura educativa que permanezca inclusiva, actualizada y organizada. En tal caso, su finalidad está orientada a dejar atrás esa conceptualización limitada de su funcionamiento y aprovechamiento como almacén de materiales; no obstante, ahora gracias a factores tales como la especialización de este sector como carrera profesional, la tecnología como mediadora del proceso de enseñanza - aprendizaje y las políticas escolares que permiten el reconocimiento de la biblioteca escolar tal y como se merece permiten el óptimo desempeño de estudiantes y docentes en la mejora de sus capacidades.

Por consiguiente, también es necesario verificar cuáles son esos objetivos que ayudarán a el logro de esa finalidad. Para Isaza y Grisales (1990), los objetivos de la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje, deben de estar orientados al desarrollo de la autonomía del estudiante, en el que se incluyen el aspecto cognitivo, físico y social, poniendo énfasis el rol activo del estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje. De este modo, se sostiene que los objetivos que estén planteados en cualquiera de estas, tienen que direccionarse hacia temáticas educativas tales como el desarrollo del aprendizaje autónomo en el estudiante, visión del estudiante como gestor de su conocimiento y balancear el desarrollo no solo intelectual del estudiante, sino proponerlo a modo de una formación integral y humanista.

En la misma línea, el Sistema Nacional de Bibliotecas (2005) propone los siguientes objetivos que se encuentran dentro de su normativa general, estos son los siguientes:

- Apoyar el programa de enseñanza y aprendizaje e impulsar el cambio educativo.

- Capacitar a los estudiantes en el manejo de las distintas fuentes de información, utilizando estrategias de búsqueda, almacenamiento y tratamiento de la información.
- Habituarse a los usuarios en la utilización de la Biblioteca escolar con finalidades recreativas, informativas y de educación permanente.
- Apoyar el desarrollo de los planes y programas curriculares.
- Estimular el interés por la lectura y la investigación en los estudiantes y docentes.
- Extender los servicios bibliotecarios a los demás miembros de la comunidad educativa. (Sistema Nacional de Bibliotecas, 2005, p. 14)

Es así que se puede verificar que los objetivos tratan de servir como soporte del proceso educativo, siguiendo los lineamientos curriculares de cada institución, enfocándose en el estudiante como protagonista de los distintos procesos desarrollados en este centro. Además de que no solo se limita a ser catalogado como un espacio para el estudio, sino para el ocio y otros intereses educativos.

Con respecto a las funciones de la biblioteca escolar, el Sistema Nacional de Bibliotecas (2005), menciona algunos puntos sobre la labor de este centro tales como: la conformación de cada biblioteca escolar nacional al SNB; la planificación, dirección, fomento, aplicación y supervisión de la Red Nacional de Bibliotecas Escolares en los distintos niveles de gestión de la educación; depende de la gestión local e institucional del país; debe de tener una visión, misión y metas que de acuerdo a los criterios institucionales se construyan coherentemente y, por último, la Asociación de Padres de Familia consiguiera contribuir a la implementación bibliográfica de este centro. Así que, si cada institución desea que sus estudiantes rindan óptimamente, se debe de poner unos objetivos que soporten a la finalidad de este centro.

En la misma línea, Bonilla, Godin y Salaberria, proponen algunas funciones más de lo que comprende la biblioteca escolar: evaluar las necesidades de los docentes y estudiantes con el fin de una atención más adecuada, buscar evaluar y servir materiales procedentes de la web y de las distintas asignaturas, apoyar académicamente a los docentes y formar o asesorar a los integrantes de la comunidad educativa para capacitarlos en los distintos aspectos. Por lo que la función de la biblioteca escolar, en la atención a las necesidades del estudiante y que este tome el rol protagónico del proceso de enseñanza - aprendizaje para poder desarrollarse de manera integral a través de los programas y actividades curriculares que la biblioteca gestiona, en función a la institución educativa.

Además de que la efectividad de las funciones permite aportaciones por parte de la biblioteca escolar, tal y como lo indica Durban (2010), ya que como recurso educativo incentiva y/o fomenta el proceso de enseñanza – aprendizaje, el apoyo pedagógico a las acciones del profesorado, la atención a las necesidades del alumnado y plana docente. Como agente pedagógico interdisciplinario asiste a la realización de los objetivos propuestos por el proyecto curricular, a la planificación y diseño de situaciones de aprendizaje basados en la investigación y la competencia lectora. Entonces, se puede denotar que, si las funciones de la biblioteca escolar están en concordancia con lo planificado y esperado, además de desarrollarse de manera efectiva, se podrá beneficiar la comunidad educativa de los aportes que trae consigo en los diversos campos y procesos educativos y académicos.

A su vez, cómo esta función permite el desarrollo del aprendizaje autónomo del estudiante de educación primaria, debido a que el ambiente o local, las colecciones o materiales educativos, los miembros especializados y la promoción de actividades educativas permiten el desarrollo de procesos cognitivos superiores como el análisis, selección, comparación y comprensión de información que, mediante los recursos presentes en el centro educativo, logra que el estudiante esté en constante uso de estrategias de aprendizaje, activación de saberes previos y reflexión de aquello que ha logrado aprender durante su proceso educativo.

CONCLUSIONES

Luego de haber revisado una variada bibliografía sobre las bibliotecas escolares y su influencia en el desarrollo del aprendizaje autónomo en el estudiante de educación primaria, se pueden mencionar las siguientes conclusiones:

- Dada las nuevas funciones de las bibliotecas escolares, es posible sostener que estas promueven el aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación primaria, debido a que se concretiza el rol promotor de este espacio a través de actividades académicas que fomenten el uso de recursos educativos y estrategias didácticas para la realización de tareas. Ya que, de esta manera, este rol activo que toma la biblioteca escolar, no solo se limita a fomentar actividades, sino también a motivar a los alumnos a dejar de lado esa visión de la biblioteca escolar como un almacén de recursos educativos y optar por este espacio como un facilitador del aprendizaje en el que se investigan, refuerzan y/o complementan los temas desarrollados en las sesiones de clase y fuera de estas.
- Es posible sostener que el aprendizaje autónomo puede ser promovido por una biblioteca escolar, siempre y cuando permita el acceso a oportunidades en la ejercitación del proceso de aprender a aprender, para que así se vea reflejado en aquellas actividades y acciones educativas que incentiven dicho proceso en los alumnos. Ya que, como generador del desarrollo del aprendizaje autónomo en el estudiante, promueve la toma de decisiones y reflexión dentro de toda obtención de nuevo conocimiento por parte del alumnado.
- Todo aprendizaje en el estudiante es beneficioso para la permanente construcción de conocimientos que realiza a diario; sin embargo, no siempre el aprendizaje estará mediado por agentes externos a él, por lo que la autonomía en este proceso debe de resaltar para que el uso de estrategias, la toma de decisiones, la reflexión y

metacognición sean parte de la rutina educativa que todo alumno mantiene dentro y fuera de clases.

- Por lo que llegamos a concluir que, dentro de las funciones de la biblioteca escolar, se encuentra el fomento de actividades y entornos que motiven al estudiante a llevar a cabo procesos cognitivos superiores; y de esa manera pueda desenvolverse de manera autónoma en las distintas situaciones de aprendizaje, dentro y fuera de las aulas.

REFERENCIAS

- Aebli, H. (1991). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Madrid: Narcea.
- Area, M. (2010). Tecnologías digitales, multialfabetización y bibliotecas en la escuela del siglo XXI. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (98,99), 39-52.
- Argüelles, D. y Nagles, N. (2010). *Estrategias para promover procesos de aprendizaje autónomo*. Colombia: Alfaomega Colombiana S.A.
- Bonilla, E., Goldin, D. & Salaberria, R. (2008). Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento (pp. 308-337). Barcelona, España: Océano Travesía.
- Bringas, M. & Caro, M. (2018). *El uso de la metodología de las áreas de interés según el currículo creativo y su contribución en el aprendizaje autónomo en niñas de cuatro años de una institución privada de Miraflores*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/10342/Bringas%20Diez%20Gallo%20Caro%20Quimper%20Uso%20metodolog%C3%ADa%20de%20%C3%A1reas%20de%20inter%C3%A9s%20seg%C3%ADn%20el%20curr%C3%ADculo%20creativo%20y%20su%20contribuci%C3%B3n%20en%20el%20aprendizaje%20aut%C3%B3nomo%20en%20ni%C3%B1as%20de%20cuatro%20a%C3%B1os%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20privada%20de%20Miraflores.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cabrera, I. (2009). Autonomía en el aprendizaje: direcciones para el desarrollo en la formación profesional. *Actualidades Investigativas en Educación*. 9(2), pp.1-24. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44713058006.pdf>
- Chica, F. (2010). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo en torno a las actividades de aprendizaje*. *Reflexiones teológicas*, 6. pp. 1-29.
- Durban, G. (2010). *La biblioteca escolar, hoy Un recurso estratégico para el centro*. Barcelona: GRAÓ.

- Isaza, M. & Grisales, J. (1990). La biblioteca escolar como espacio de aprendizaje y promoción de la lectura. Bogotá: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC).
- Kamii, C. (s/f). *La autonomía como finalidad de la educación*. Universidad de Illinois. Círculo de Chicago.
- Laverne, F. (1990). Guidelines for school libraries. Netherlands: International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA)
- Lowrie, J. (1980). El rol de la biblioteca escolar: centro de recursos en el ambiente educacional actual. *Bibliotecas*, 1(3), 1-5.
- Ministerio de Educación. (2016). Currículo Nacional. Lima: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación y Consejo Nacional de Educación. (2007). Proyecto Educativo Nacional al 2021. Lima: Ministerio de Educación.
- Monereo, C. (coord.) (2001). *Ser estratégico y autónomo aprendiendo*. Barcelona: GRAÓ.
- Perdomo, J., Rico, Á. & Huepa, N. (2011). The Role that Socio Affective Practices Play in Third Graders' Autonomous Learning. *PROFILE*, 13(2), pp. 163 - 179. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1051497.pdf>
- Pérez, G. (2015). *El rol de las bibliotecas escolares CRA en el sistema educativo chileno: descripción, desafíos y recomendaciones para su mayor efectividad en el incremento de oportunidades educativas*. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Sistema Nacional de Bibliotecas (2005). Normas para bibliotecas escolares. Lima: Biblioteca Nacional del Perú - Fondo Editorial.